

7  
lencia, y concurriendo él con muchos Religiosos, por la profundidad de su saber, fue preferido à los demás, y elevado à la Cathedra de Filosofia, con destino de enseñarla à algunos, que habian ya aprendido de él la Gramatica; y juzgandose su mente capáz todavia de mayor aplicacion, à un mismo tiempo fue elegido Maestro de Novicios; à fin de que con la ciencia cultivase los Estudiantes, y con la disciplina regular el tierno, y delicado plantél de la Religion. Y asi, al paso que los Discipulos fueron progresivamente instruidos en la sabiduria, salieron tan santamente educados los Novicios, tan devotos, tan obedientes, y observantes, que ascendieron despues à un grado de perfeccion muy sublime. Demostrando con esto el Padre Joseph quan enriquecido estaba de escogidissima doctrina, y quan lleno del espiritu de Dios, de virtud sólida, y santo zelo; en que fue no pocas veces notado de sobradamente rigido.

Concluido el Curso de Filosofia, pasó à la Lectura de la Theologia Escolastica, dictandola à sus mismos Discipulos con igual aprovechamiento. Y finalmente, en premio de sus sudores, consiguió el merecido timbre de Lector Jubilado; pero es aqui muy digna de memoria, y elogio, la rigidéz con que practicó la observancia en todo este tiempo Joseph; pues jamás dexó de asistir al Coro, y demás Aetos de Comunidad, no obstante que por razon de su Lectura estaba exonerado de ello. Por lo que, y en consideracion de la Religiosidad, y sabiduria que en él brillaba con asombro, resolvió el Muy Reverendo Padre Provincial Joseph Laguna, honrarle con el titulo de Custodio de aquella Provincia, para que en calidad de tal le acom-  
pa-